

BULLYING UNIVERSITARIO

DIANA PATRICIA HENAO-RODRÍGUEZ, M.D.¹, CAROLINA MARTÍNEZ, M.D.²,
CARLOS ALBERTO VELASCO-BENÍTEZ, M.D.³

RESUMEN

A nivel mundial, el *Bullying* ocurre en un 9 a 54% de los jóvenes. En Colombia, los jóvenes inician estudios universitarios en la adolescencia (16-17 años), etapa del desarrollo en la cual los pares son el agente social clave y más importante, donde les preocupa y les interesa lo que los otros piensen, sientan y actúen en la relación que establecen con ellos y el *bullying* comienza a ser un problema social importante. La agresividad intimidatoria entre escolares es un fenómeno muy antiguo que no es exclusivo de algunos países. Literalmente la palabra “*Bully*” en inglés significa matón o bravucón; en este sentido *Bullying* se trata de conductas que tienen que ver con la intimidación, la tiranización, el aislamiento, la amenaza o los insultos sobre una víctima. Una forma de *bullying* tiene que ver con la orientación sexual, presentándose en las escuelas secundarias en los adolescentes homosexuales. Además, el *bullying* está directamente relacionado con la presencia de disfunción familiar. Este artículo pretende describir algunas bases conceptuales sobre el *bullying* escolar que se refleja en el *bullying* universitario.

Palabras clave: Bullying escolar, Bullying universitario, Cyberbullying

INTRODUCCIÓN

La agresividad intimidatoria entre escolares es un fenómeno muy antiguo que no es exclusivo de algunos países. A finales de los sesenta y principios de los setenta en Suecia surge un interés de toda la sociedad por los problemas de agresores y víctimas, el cual inmediatamente se extendió a todos los países escandinavos^{1,2}. Dan Olweus, catedrático sueco, profesor de psicología de la Universidad de Bergen-

¹Médico Familiar. Profesora. Carrera de Medicina. Facultad Ciencias de la Salud. Pontificia Universidad Javeriana

²Médico Familiar. Profesora. Universidad ICESI. Cali, Colombia

³Pediatra. Gastroenterólogo y nutriólogo. Grupo de Investigación Gastrohnp. Universidad del Valle. Hospital Universitario del Valle “Evaristo García”. Cali, Colombia

Recibido para publicación: diciembre 16, 2014

Aceptado para publicación: febrero 7, 2015

SUMMARY

Globally, Bullying occurs in 9-54% of young people. In Colombia, where young people begin college in adolescence (16-17 years), stage of development in which the pairs are the key social agent and most importantly, where are concerned and interested in what others think, feel and acting on the relationship established with them; bullying is becoming a major social problem. The intimidating aggression among school is a very old phenomenon is not unique to some countries. In this sense Bullying is behavior that deal with tyrannizing, isolation, threats or insults about a victim. One form of bullying has to do with sexual orientation being in secondary schools, they bullied teens. Bullying is directly related to the presence of family dysfunction. This article aims to describe some conceptual bases on school bullying is reflected in the university bullying.

Key words: School Bullying, Bullying university, Cyberbullying

Noruega, es uno de los pioneros en el estudio de los problemas acosador/victima, ha dedicado más de 30 años al estudio de este flagelo³. Entre los antecedentes históricos, un evento que originó una considerable conmoción y produjo un cambio importante, sucedió en los últimos meses de 1982 cuando un periódico informó que tres jóvenes del norte de Noruega, con edades comprendidas entre los 10 y 14 años se habían suicidado, como consecuencia del grave acoso al que fueron sometidos por parte de sus compañeros, este hecho dio como resultado la realización de una campaña a nivel nacional contra los problemas de agresores y víctimas en las escuelas de educación primaria y secundaria en Noruega por parte del Ministerio de Educación en 1983².

DEFINICIÓN

Literalmente la palabra “*Bully*” en inglés significa matón o bravucón; en este sentido *Bullying* se trata de

conductas que tienen que ver con la intimidación, la tiranización, el aislamiento, la amenaza o los insultos sobre una víctima. Además, aunque el término “*bullying*” literalmente no abarque la exclusión social como forma agresiva de relación, proporciona las características básicas para definir el fenómeno. La mejor definición es la realizada por Olweus: “Un alumno es agredido o se convierte en víctima cuando está expuesto, de forma repetida y durante un tiempo, a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno o varios de ellos”⁴.

Los principales criterios para considerar que una persona está siendo víctima de *Bullying* son: se debe tratar de una conducta agresiva con intención de hacer daño, que es persistente y repetida en el tiempo y la relación de fuerzas establecidas es desigual, haciendo que la víctima no pueda responder ante las agresiones⁵. Por lo tanto, se podría resumir como una conducta de actos negativos realizados de manera deliberada y repetitiva a largo plazo por una persona o grupo de personas consideradas de mayor estatus o fuerza que el de la víctima⁶.

La dinámica que implica el *Bullying*, permite identificar varios actores, como son: La “víctima” quien se caracteriza por ser percibida como insegura, sensible, físicamente más débil y con pocas habilidades sociales y en de esta categoría está la “víctima pasiva o sumisa” que son jóvenes con actitud negativa ante la violencia y el uso de medios violentos, probablemente más débil que los demás que no responderán al ataque ni al insulto; Las “víctimas provocadoras” son aquellos alumnos que tienen problemas de concentración y se comportan de forma tal que causan irritación y tensión a su alrededor, algunos de ellos pueden caracterizarse como hiperactivos y no es raro que su conducta provoque a muchos alumnos de la clase²; El “agresor” o los “agresores” (*Bullies*) son físicamente más fuertes que sus pares, dominantes, impulsivos, no siguen reglas, tienen baja tolerancia a la frustración, son desafiantes ante la autoridad, tienen actitud positiva hacia la violencia, esperan crear conflictos donde no los hay y no se arrepienten de sus actos. Los “agresores-víctimas” suelen ser hiperactivos, con dificultad para concentrarse, impulsivos, de tal modo que devuelven el ataque, tienden a maltratar a niños menores o más débiles que ellos y son los que más problemas presentan comparados con las víctimas y los agresores. Por último están los “testigos” o “espectadores” (*bystander*) que

son la audiencia del agresor, representan entre el 60-70% del universo restante, ante la cual el agresor se puede ver estimulado o inhibido y hay un segundo universo conformado por los profesores y demás personal del colegio⁵.

Entre los tipos de *Bullying* encontramos que puede ser de forma directa cuando son ataques relativamente abiertos hacia la víctima e indirecta en forma de aislamiento social y exclusión de un grupo, siendo todo esto expresado tanto de manera física (golpes, empujones, etc.), verbal (burlas, insultos, apodos, rumores, etc.) o a través de gestos¹. Debido a la gran aceptación y uso de la tecnología por parte de la gente joven, el *Cyber-bullying* está cobrando cada vez más importancia pues los jóvenes pasan un promedio de 53 horas a la semana dedicada a los medios electrónicos (incluyendo computadoras, teléfonos, video juegos, televisión y radio). El *Cyber-bullying* comparado con el *bullying* tradicional, es más fácil de realizar, es anónimo, requiere poca planificación y no depende del tamaño físico. La estimación de la incidencia es variable, entre un 5-75% según los estudios realizados. Los resultados de las encuestas practicadas muestran que los jóvenes que son *cyber*-víctimas se sienten molestos, avergonzados o temerosos como resultado del *cyber-bullying*, experimentando el doble de síntomas depresivos y estando a mayor riesgo de consumir alcohol o cigarrillo comparado con un joven que no es víctima del *cyber-bullying*; además, se ha encontrado que los *cyber*-agresores también presentan mayor porcentaje de cambios en el estado de ánimo y abuso de sustancias⁷.

Los tipos de *Cyber-bullying* son⁸: 1) Encendida/Llameante (*Flaming*): Se refiere a un tipo de acoso cibernético, que suele producirse en foros públicos (Ej: salas de discusión y de chat), cuando los individuos o grupos envían mensajes agresivos o vulgares de manera persistente; 2) Acoso *online* (*Online harassment*): Se ha definido como aquellos mensajes de texto o correos electrónicos agresivos y persistentes, dirigidos a una determinada persona con el propósito de que quede molesta o herida; 3) Robo de Identidad (*Identity theft*): Ocurre cuando alguien roba la contraseña y se hace pasar por el dueño de la cuenta y envía desde allí información perjudicial a los amigos, esto incluye publicación de información falsa con fácil acceso para que pueda ser modificada; 4) Exposición (*Outing*): Es el envío o publicación de información

personal y privada que estaba destinada a ser mantenida en secreto y que no debió ser filtrada en internet; 5) Exclusión (*Exclusion/ostracism*): Se presenta cuando una persona ha sido bloqueada o eliminada de una lista de amigos, o cuando los amigos a propósito no responden a mensajes de texto o correo electrónico; 6) Mala información (*Misinformation*): Hace referencia a la difusión de falsa información de una persona a través de las páginas web, correos electrónicos, mensajes de texto o mensajería instantánea; 7) Ciber-acoso (*Cyber stalking*)- Es el acoso en el más alto nivel que por lo general implica amenazas repetitivas, acecho e intimidación. Por ejemplo, recibir un correo electrónico anónimo con amenazas de daño físico, o expresando que está siendo observado continuamente, y 8) Golpiza Feliz (*Happy slapping*): Es cuando los abusadores intencionalmente intimidan, golpean o se burlan de la víctima mientras es grabada en video con el fin de que éste sea publicado en internet para que sea visto por otros.

HOMOBULLYING

En las escuelas secundarias, los adolescentes pueden ser intimidados por su orientación sexual⁹. En un estudio reciente del año 2010¹⁰ realizado en Estados Unidos a jóvenes de 14 a 28 años se propuso analizar la relación de la orientación sexual con la presencia de *Bullying*, tomando el término minoría sexual para hacer referencia a los homosexuales, lesbianas o bisexuales, encontró que el *Bullying* tanto a nivel de victimización y perpetuador era más frecuente entre las mujeres de minorías sexuales que las mujeres heterosexuales, y no se informó de lesbianas intimidando a otros. En los hombres que se consideraron en la encuesta en mayor medida heterosexuales y los que se consideraron homosexuales reportaron ser víctimas de manera más frecuente de acoso en comparación que los hombres completamente heterosexuales. Los homosexuales mostraron los niveles más bajos de ser abusadores en comparación con los heterosexuales. Este estudio estadounidense se realiza debido a que en la literatura se reporta que las minorías sexuales son más vulnerables a presentar alteraciones a nivel de salud tanto físico como mental, pensamientos suicidas o intento suicida y de ser amenazados o atacados en el colegio que sus pares heterosexuales.

A pesar de que el *Bullying* se presenta en la época escolar, sus consecuencias perduran a través del tiempo.

Los síntomas de estrés postraumático han sido encontrados en homosexuales, lesbianas y bisexuales hasta en un 17% en edades desde los 16 a 54 años, reflejado en angustia ante el recuerdo de lo vivido, pesadillas, “*flashback*”, entre otros¹¹.

ESTADO DEL ARTE

El *Bullying* ocurre en todos los países afectando entre un 9-54% de los jóvenes. En Estados Unidos 30% de los estudiantes de medio y alto grado en el colegio reportaron participación moderada o frecuente en *Bullying* ya sea como víctima, agresor o agresor-víctima¹². En Inglaterra se reportó que un 25% de los jóvenes habían sido víctimas de *Bullying* alguna vez¹³. En las escuelas Australianas la incidencia semanal de intimidación se da en 1 por cada 6 niños¹⁴.

En Noruega se realizó la encuesta *Bully/ictim Questionnaire* en 130000 alumnos en el año de 1983-1984, dando como resultado que la cuarta parte de la población escolar estaba implicada en problemas de agresión, donde 9% eran las víctimas, 7% eran los agresores y 1.6% eran agresores-víctimas. En estudios realizados en otros países se confirma la presencia de *Bullying* con una relevancia similar y en algunas ocasiones superior a la reportada en Noruega, como es el caso de Suecia (Olweus, 1986), Finlandia (Lagerspetz et al., 1982), Inglaterra (Smith, 1991), Estados Unidos (Perry et al., 1988), Canadá (Ziegler & Rosenstein-Manner, 1991), Países Bajos (Haese-Lager & Van Lieshout, 1992), Japón (Hirano, 1992), España (Ruiz, 1992), Irlanda (O'Moore & Brendan, 1989), y Australia (Rigby & Slee, 1991)².

En general, los estudios llegan a conclusiones similares¹⁵: a) Se produce una progresiva disminución del número de agresores y víctimas entre primaria y secundaria. b) Suele haber más agresores y más víctimas entre los hombres. c) Los hombres son agredidos sólo por hombres, mientras que las mujeres son agredidas por mujeres y hombres. d) Las mujeres reciben más agresiones verbales y sociales que los hombres, y estos últimos por su parte reciben más agresiones físicas. e) Los alumnos con alguna diferencia significativa (física o psicológica) que les lleve a ser considerados inferiores en algún sentido son más proclives a ser víctimas. f) Muchos alumnos que en las primeras etapas escolares eran agresores, dejan de serlo en cursos más avanzados; pero los agresores de

los cursos avanzados lo han sido también en los cursos anteriores.

BULLYING Y UNIVERSIDAD

En la investigación realizada por la Universidad del Mediterráneo Oriental, reportan que la mayoría de estudiantes universitarios han sido expuestos al aislamiento y al *bullying* ideológico y se ha reportado también que el *Bullying* verbal y el menosprecio (*belittlement*) fue más común que el abuso físico. En este estudio realizado en 211 jóvenes universitarios entre los 18 y 21 años se encontró que el *Bullying* físico prácticamente no se presentaba y se asume a que es debido a que son personas adultas; este aspecto también había sido informado en otras investigaciones donde reportaron que entre niños y adolescentes la forma de intimidación física es dominante mientras que para las personas que se acercan a la edad adulta el *Bullying* verbal y emocional/relacional es más frecuente. Por otro lado, la presencia de *Cyberbullying* fue bajo, pero por el mundo tecnológico que tenemos se espera un aumento en esta tendencia²⁵.

PANORAMA NACIONAL

En Colombia cada vez más los jóvenes inician los estudios universitarios en la adolescencia (16-17 años), etapa del desarrollo en la cual los pares son el agente social clave y más importante, donde les preocupa y les interesa lo que los otros piensen, sientan y actúen en la relación que establecen con ellos. En muchas de las universidades del país hay poca flexibilidad del currículo y obligatoriedad de la asistencia a clases mientras se obtiene el título universitario. Estas características podrían facilitar que se gesten las condiciones que favorecen la aparición del fenómeno del *Bullying*¹⁶.

En un estudio realizado en Barranquilla¹⁶ con universitarios, se encontró que el 93.1% de los estudiantes expresaron haber visto situaciones de maltrato entre compañeros en la universidad, a su vez el 15.5% de estudiantes se reconocen como agresores y el 9.5% como víctimas de este tipo de maltrato. El alto porcentaje de testigos evidencia que la situación de maltrato entre iguales se presenta también en los contextos de educación superior, reconociendo que la frecuencia de ocurrencia del maltrato está dada por los estudiantes que se identifican como víctimas o

agresores.

En el Valle del Cauca, en un estudio¹⁷ realizado a estudiantes de medicina de una universidad privada sobre abuso, donde éste se definió como todo aquel comportamiento o acción física, psicológica o sexual ejercido por algún miembro de la comunidad universitaria u hospitalaria, que genera un ambiente ofensivo, rechazado por el estudiante y que afecta su rendimiento académico, se reportó que el 40.6% de los encuestados manifestó haber recibido abuso en algún momento de su carrera, siendo el promedio de edad de los estudiantes maltratados de 21.2 años. En Cali, en un estudio exploratorio de *Bullying* en estudiantes bachilleres¹⁸, se encontró que el 43.6% de todos los encuestados admitió que alguna vez han agredido de diferentes formas a un compañero y que las agresiones ocurren en presencia de otros compañeros y/o profesores, y únicamente el 16.4% manifestó estar solo al momento de la agresión. En cuanto al sentimiento posterior a la agresión, el 34.8% de quienes contestaron que alguna vez han agredido se sienten preocupados, el 32.5% se siente satisfecho, y un porcentaje importante (20.9%) no identifica algún sentimiento. Al explorar las formas de agresión más frecuentes, se conserva también la tendencia percibida en los estudios de otros países, y desde el punto de vista de quienes las reciben como desde quienes juegan el papel de agresores, se encontró que la manera más común de agresión es de naturaleza verbal, en la forma de ridiculización o de apodos. Los autores comentan que estos resultados crean la necesidad de seguir investigando y profundizando sobre esta clase particular de violencia que atenta directamente contra los derechos básicos de los niños y jóvenes, tornando urgente las medidas para su prevención.

No se debe olvidar que este flagelo tiene un alto riesgo para una variedad de problemas psicosomáticos (ansiedad, depresión, cefalea, etc.) que afectan el desempeño escolar¹⁹. En las escuelas de medicina el abuso tiene consecuencias significativas, como es la posibilidad de retirarse o cambiar de carrera, sentimientos negativos tales como rabia, decepción, cinismo, inferioridad en comparación con estudiantes de otras carreras¹⁷, además del aumento en el consumo de alcohol y drogas²⁰.

Además, se ha reportado que la exposición frecuente al *Bullying* y al maltrato por parte de los padres y

problemas de crianza simultáneamente está asociado a mayor riesgo de autoagresión, permaneciendo este riesgo luego de controlar el maltrato físico¹³.

El *bullying* está directamente relacionado con la presencia de disfunción familiar²¹. La familia como sistema juega un papel importante no sólo en el proceso generador de alteración de la salud sino en su proceso de rehabilitación. El APGAR familiar es un instrumento ya validado²²⁻²³, que se basa en la premisa de que los miembros de una familia perciben el funcionamiento de ésta y pueden manifestar el grado de satisfacción con el cumplimiento de sus parámetros básicos en un momento dado²⁴, siendo útil en la identificación de familias a riesgo, como herramienta de seguimiento y de orientación en caso de ser necesario.

REFERENCIAS

1. Lyznick J, Mccaffree MA, Robinowitz CB. Childhood Bullying: Implications for Physicians. *Am Fam Physician* 2004; 70:1723- 1728
2. Olweus D. Bullying at School. What we know and what we can do. Segunda Edición 2004: 27-30
3. <http://www.clemson.edu/olweus/history.htm>
4. Avilés JM. Bullying intimidación y maltrato entre alumnado. Editorial: STEE-EILAS 2002
5. Trautmann MA. Maltrato entre pares o "bullying". Una visión actual. *Rev Chil Pediatr* 2008; 79: 13-20
6. Pernille D, Bjørn E. Bullying and symptoms among school-aged children: international comparative cross sectional study in 28 countries. *Eur J Public Health* 2005; 15: 128-132
7. Gerson R, Rappaport N. Cyber Cruelty: Understanding and Preventing the New Bullying. *Adolescent Psychiatry* 2011; 1:
8. Kowalski RM. Cyber Bullying. *Psychiatric Times* 2008; 25:
9. Monks CP, Smith PK. Bullying in different contexts: Commonalities, differences and the role of theory. *Aggression and Violent Behavior*. Elsevier 2009
10. Berlan ED, Corliss HL. Sexual Orientation and Bullying Among Adolescents in the Growing Up Today Study. *J Adolescent Health* 2010
11. Rivers I. Recollections of Bullying at School and Their Long-Term Implications for Lesbians, Gay Men, and Bisexuals. *Crisis* 2004
12. Kliegman RM. Nelson Textbook of Pediatrics. Bullying and School Violence. Edition 18 2007
13. Fisher HL, Moffitt TE. Bullying victimisation and risk of self harm in early adolescence: longitudinal cohort study. *BMJ* 2012
14. Forero R, McLellan L. Bullying behaviour and psychosocial health among school students in New South Wales, Australia: cross sectional survey. *BMJ* 1999; 319: 344-348
15. Gómez A, Gala FJ, Lupiani M. El "bullying" y otras formas de violencia adolescente. *Cuad Med Forense* 2005; 13: 165-177
16. Hoyos de los Rios OL, Romero LM. El maltrato entre iguales por abuso de poder y exclusión social en estudiantes de una universidad privada de la ciudad de Barranquilla. *Pensamiento Psicológico* 2009; 6: 109-126
17. Guevara CA, Botero S. Prevalencia de abuso y factores asociados en una escuela de medicina colombiana. *Rev Colomb Med* 2011; 42: 490-500
18. Paredes MT, Álvarez MC. Estudio exploratorio sobre el fenómeno del "Bullying" en la ciudad de Cali-Colombia. *Rev Latinoam Cienc Soc Niñez Juv* 2008; 6: 295-317
19. Lang M, Erin P. The development of academic competence among adolescents who bully and who are bullied. *J Applied Developmental Psychology* 2009; 30: 628-644
20. Gianluca G, Tiziana P. Association Between Bullying and Psychosomatic Problems: A Meta-analysis. *Pediatrics* 2009; 123: 1059-1065
21. Jolliffe D, Farrington DP. Is low empathy related to bullying after controlling for individual and social background variables?. *J Adolescence* 2011; 34: 59-71
22. Arias L, Herrera JA. El APGAR familiar en el cuidado primario de salud. *Rev Colomb Méd* 1994; 25: 26-28
23. Good MJD, Smilkstein G, Good BJ. The family APGAR index: a study of construct validity. *J Fam Pract* 1979; 8: 55
24. Alegre Y, Suarez M. Instrumentos de Atención a la Familia: El Familiograma y el APGAR familiar. RAMP 2006
25. Nazan D, Huseyin Y. Developing a Bullying Scale for use with University Students. *Social Behavior Personality* 2014